



El Tratado de Belavesh fue un acuerdo internacional firmado por los presidentes **Boris Yeltsin**, **Leonid Karavchuk** y **Stannislav Shushkiévich** de Rusia, Ucrania y Bielorrusia respectivamente.

8 de Diciembre: Firma del Tratado de Belavesh

El acuerdo, firmado en Belavézshkaya Pushcha, declaraba oficialmente la disolución de la URSS y establecía en su lugar la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Como quedaban dudas sobre la autoridad del Tratado para disolver la Unión, el 21 de Diciembre de 1991, los representantes de todas las repúblicas soviéticas, incluyendo las tres que habían firmado el Tratado anterior y con excepción de Georgia, firmaron el protocolo de Alma- Ata, que confirmó del desmantelamiento de la URSS y ratificó el establecimiento de la CEI. En esa misma fecha, Gorbachov presentó su dimisión como Premier de la Unión, declarando que el cargo se había extinguido. Inmediatamente, transfirió sus poderes a **Boris Yeltsin**, que se convirtió en el presidente de la Federación Rusa.

Al día siguiente, el Soviet Supremo de la Unión Soviética se auto-disolvió. Este hecho es reconocido como el acto oficial por el cual se concretó la disolución de la Unión Soviética como Estado. A partir de entonces, una gran confusión se materializó en distintas organizaciones tales como el ejército y las fuerzas policiales, que continuaron ocupando sus respectivos puestos hasta principios de año de 1992.

Tras la disolución de la Unión Soviética, el 26 de Diciembre de 1991, Rusia fue reconocida internacionalmente como su sucesor legal en la escena internacional. Para ello, Rusia aceptó voluntariamente todas las deudas externas soviéticas y reclamó las propiedades soviéticas en ultramar como propias. Desde entonces, la federación de Rusia ha asumido los derechos y obligaciones de la Unión Soviética

Desde la disolución de la URSS, los autores han debatido profundamente sobre este tema. Está claro que los motivos que precipitaron la caída son muchos y complejos, sin embargo, se ha buscado establecer cuál fue su causa primordial. A continuación examinaremos brevemente las cuatro hipótesis más importantes.

1. El germen de la autodestrucción estaba en el sistema desde el momento de su gestación. Según esta tesis, la destrucción sobrevendría más tarde o más temprano, pero era inevitable. En otras palabras, la URSS estaba destinada a desaparecer pues, tanto sus caracteres como sus lineamientos y sus mecanismos específicos, excesivamente rígidos, determinaban su discapacidad para adaptarse a



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 Nº 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina





los cambios y a las transformaciones de cada etapa histórica, sumiendo al sistema en una espiral de debilidad e inoperancia que terminó fagocitándose a sí mismo.

2. El factor Gorbachov.

Para muchos autores, más allá de las buenas intenciones del premier soviético y de la legitimidad de su accionar, fueron sus decisiones y sus políticas las que precipitaron a la URSS en el abismo. Básicamente, porque un sistema tan rígido como el soviético no admitía cambios ni estaba en condiciones de flexibilizarse en ningún sentido. Cuando Gorbachov intentó transformarlo, sencillamente se quebró.

3. La Guerra Fría.

Para los autores que suscriben esta postura, fue el enfrentamiento con los EEUU lo que desgastó más allá de los límites - las capacidades económicas, tecnológicas e incluso políticas de la Unión Soviética. En efecto, tanto desde el punto de vista de los gastos y del esfuerzo que insumió a sus habitantes, como desde la perspectiva del poder, la Guerra Fría fue una prueba que la URSS no pudo superar y que, no sólo le significó el atraso y el debilitamiento económico, sino que consumió sus energías políticas, económicas y morales hasta agotarla.

4. Las infiltraciones del capitalismo y el atraso tecnológico.

En este caso se sostiene que, a pesar de todos los esfuerzos del régimen, el capitalismo se infiltró fronteras adentro y las poblaciones de la URSS alcanzaron a tener contacto con los productos, las ideas y las formas de vida de Occidente. Esta situación se agudizó a partir de los años 80, cuando la tecnología alcanzó altos niveles de desarrollo. Así, las malas condiciones de vida y las privaciones a las que el pueblo soviético se vio sometido durante décadas, contrastaron cada vez más con lo que parecía ser un mundo pleno de oportunidades; un mundo al que los habitantes soviéticos nunca tendrían acceso. Finalmente, el atraso tecnológico de la URSS fue decisivo y su referencia más palpable fue la carencia del desarrollo informático; una carencia que la dejó definitivamente, fuera del mundo.

A partir de entonces, el mundo entró en una nueva etapa histórica en la que se produjeron una serie de transformaciones, cuyos efectos persisten hasta la actualidad.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Tel/Fax: (54-221) 4230628; E. Mail: iri@iri.edu.ar;





2 de Diciembre de 1931. A 85 años del primer Golpe de Estado en El Salvador

La historia política de El Salvador durante el siglo XX, contiene rasgos similares a los procesos históricos del mismo período, en el resto de los estados de América Latina.

A fines del Siglo XIX, se decretaron reformas que rompieron con los tradicionales sistemas comunales de reparto de tierras y "ejidos", lo que facilitó la adquisición de tierras cultivables a grandes terratenientes provenientes de Europa, quienes desarrollaron la industria del Café.¹ Al consolidarse el modelo agroexportador, que sustentaba a la economía del país, la elite devenida en oligarquía, se hizo también del poder político, por lo que la etapa desde 1898 a 1931 es conocida como la "República cafetalera".

Al final de éste período, se organizaron elecciones libres de las que resultó electo Arturo Araujo, del Partido Laborista, de base obrera, estudiantil, campesina y también del incipiente partido comunista (PCS).

La crisis mundial de 1929 que impactó de distintas formas en las economías de cada región, influyó en la caída de los precios del café, lo que produjo una intensa crisis económica en el país. Las presiones de la elite cafetalera no se hicieron esperar y con su apoyo, el 2 de Diciembre de 1931 se produjo el primer derrocamiento de un presidente constitucional en El Salvador, dando inicio a un período de casi 50 años de inestabilidad política y social, gobiernos autoritarios y un férreo control de las fuerzas armadas. En ese momento, asumió al gobierno el Vicepresidente, Gral. Maximiliano Hernández Martínez, quien además era el Ministro de Guerra.²

El descontento popular por las medidas del nuevo gobierno, sumado al fusilamiento de estudiantes pro-comunistas, provocó un masivo levantamiento campesino en 1932, con ataques a terratenientes. Esta insurrección fue sofocada rápidamente y concluyó con el fusilamiento de los principales líderes de izquierda, líderes campesinos y estudiantiles. Esta represión acabó con la vida de entre 10.000 y 30.000 civiles; la mayoría miembros de pueblos indígenas. Esto justificó que, para aludir a ese hecho, hoy se hable de etnocidio.

En 1935, Hernández Martínez renunció a la presidencia por seis meses, para presentarse como único candidato presidencial a las elecciones de ese año. A partir de ese momento prolongó su presidencia de este modo y a través de ratificaciones del poder legislativo por trece años. (En 1932, 1935, 1939 y 1944).

Debido a las intenciones del presidente de continuar en el poder, y por la inconformidad de sectores militares por fusilamientos de oficiales opositores, se produjo un alzamiento militar en 1944,



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 Nº 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina





que fue sofocado en pocos días. Es en ese momento cuando la mayor parte de la sociedad civil se manifestó en contra de los fusilamientos y en clara señal de hartazgo, en lo que se llamó: "Huelga de brazos caídos" que apresuró la renuncia de Hernández Martínez, y la toma del poder, nuevamente por el ejército y la oligarquía.

Desde ese momento, se sucedieron gobiernos militares, elecciones fraudulentas y nuevos golpes de estado hasta 1980, año en que se desata una cruenta guerra civil que durará 12 años.

Ismael Elías Adriss.

Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de Historia IRI - UNLP

25 de Diciembre de 1926

A 90 años del ascenso de Hirohito al trono imperial japonés.

Tal como lo indican los protocolos y los usos y costumbres de la corte nipona, a la muerte del emperador Yoshihito, ascendió al trono su primogénito, Hirohito, nieto del emperador Meiji, quien fuera el líder simbólico de la revolución que lleva su nombre.

La figura del emperador tenía carácter divino, era intocable y sagrado, el símbolo supremo de la unidad de la nación japonesa y concentraba los poderes de jefe de estado y comandante supremo del ejército y la marina. Sin embargo, jamás daba una orden directamente, sino a través de un complejo sistema de jerarquías, lo cual configuraba una estructura de hermetismo político, indescifrable para occidente.

El reinado de Hirohito tuvo una vital relevancia debido a los procesos históricos que le tocó atravesar. Entre los principales acontecimientos de ésta época se pueden puntualizar:

- En 1931, tras el anuncio de la "doctrina Amau" que proclamaba el principio de: Asia para los asiáticos, Japón inició un proceso de expansión. En primer término, invadió la península de Manchuria, en el noreste de China, donde instaló un gobierno adicto al que denominó "Imperio del Manchukúo".
 - Desde 1936, y debido a diversas crisis políticas, los principales puestos de gobierno fueron



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales





ocupados por jefes de las fuerzas armadas, lo cual, según algunos analistas, disminuyó la influencia política del emperador.

- En 1937, se inició la guerra Sino-Japonesa que habría de continuar durante la 2ª Guerra Mundial.
- Tres años después, Japón suscribió una alianza militar con Italia y Alemania. En ese mismo año, ocupó la Indochina Francesa y empezó a concebir la idea de atacar a los Estados Unidos a fin de eliminar su presencia en el Pacífico. Esto se concretó finalmente el 7 de diciembre de 1941, con el ataque a la base norteamericana de **Pearl Harbour**, lo que provocó la entrada de Estados Unidos a la guerra.
- Entre 1943 y 1945, el desgaste de las fuerzas japonesas se profundizó. En Agosto de 1945, la URSS le declaró la guerra e invadió el "Manchukúo". Por su parte, los EEUU lanzaron las bombas atómicas "Little boy y Fat man" en la ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

Poco después, el emperador aceptó la rendición y dio un mensaje por radio. Era la primera vez que la población escuchaba la voz de su emperador.

A partir de entonces, Japón fue ocupado por las tropas norteamericanas, lideradas por el comandante en jefe designado, el Gral. Mc Arthur. Los objetivos más importantes de esta ocupación fueron: la democratización del sistema político, la recuperación económica y la instauración de un aliado en la región. Para lograrlo, era fundamental eliminar los vestigios militaristas y ultra nacionalistas de la cultura política, con la redacción de una nueva constitución. Para ésta tarea y mediante un inédito proceso político, Mc Arthur optó por preservar la figura del emperador, quitándole la responsabilidad política por los crímenes de guerra, lo cual evitó que Hirohito fuese juzgado. A partir de entonces, el emperador perdió su carácter divino y se convirtió en el símbolo del Estado y la unidad del pueblo. El simbólico reinado de Hirohito continuó durante todo el proceso de la Guerra Fría, hasta su muerte en 1989.

Hasta la fecha, su figura continúa generando polémicas entre el relato tradicional y los nuevos planteos revisionistas, que cuestionan su verdadero papel en el proceso de la Segunda Guerra Mundial.

Ismael Elías Adriss.

Colaborador de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de Historia IRI - UNLP



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 Nº 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina

Tel/Fax: (54-221) 4230628; E. Mail: iri@iri.edu.ar;

www.iri.edu.ar





A 75 años del ataque de la armada imperial japonesa a Pearl Harbour

Este 7 de diciembre se cumplen 75 años del ataque de la armada imperial japonesa a **Pearl Harbour** en Hawai. Con ese motivo, el primer ministro nipón, Shinzo Abe visitará junto con Barak Obama la base que fue atacada.

En 1941, y como parte de un ambicioso proyecto de expansión hegemónica, el Imperio de Japón decidiótratar de eliminar la influencia norteamericana en el Pacífico. Liderado por su primer ministro, Isoroku Yamamoto, este ataque masivo fue ejecutado por una flota de más de 300 aviones que habían despegado de 6 portaaviones durante las primeras horas de la mañana. Como resultado de este raid, los norteamericanos perdieron 16 buques y 188 aeronaves. En cuanto a las pérdidas humanas, ascendieron a 2403 muertos y otros 1178 resultaron heridos de diversa consideración. Por su parte, los japoneses perdieron 29 aeronaves y cinco mini-submarinos, además de sufrir 65 bajas militares entre muertos y heridos.

Es importante señalar que, más allá del hecho militar, esta agresión tuvo un efecto político trascendental. El pueblo estadounidense quedó profundamente conmovido con este suceso, lo cual le permitió al presidente Roosevelt obtener la autorización del congreso para entrar en la guerra. De hecho, muchos autores sostienen que los EEUU estaban buscando la oportunidad para involucrarse en el conflicto. Pearl Harbour se la dio.

El 8 de diciembre, los Estados Unidos le declararon la guerra al Imperio del Japón y 3 días después, Alemania e Italia le declararon la guerra a los Estados Unidos. Esto significó la verdadera mundialización de la guerra, la guerra más cruenta de la Historia.

Para muchos, el ataque a Pearl Harbour fue el motivo perfecto para cumplir con un objetivo de interés nacional. Como sostiene Willi Paul Adams, ya en 1940, los Estados Unidos aprobaban la primera ley sobre servicio militar obligatorio en tiempos de paz y las fuerzas armadas empezaban a reforzar sistemáticamente sus recursos y efectivos. La industria norteamericana empezaba a prepararse para la guerra y en agosto del 41, el 15 % de la producción industrial se orientaba a satisfacer las necesidades bélicas. Los preparativos eran visibles incluso en las escuelas y en las universidades, donde se inició el dictado de cursos sobre las causas, la historia, la psicología y los efectos de la guerra sobre la sociedad. En ese mismo mes, una encuesta de Gallup mostraba que el 85 % de las personas consultadas creía que los EEUU serían arrastrados al conflicto y otro 68% entendía que era fundamental que el país contribuyera a la derrota alemana. Por su parte - y a pesar de su neutralidad - desde la esfera del gobierno se manifestaba una clara voluntad política para colaborar con Gran Bretaña. El Acuerdo de



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 Nº 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina





Préstamo y Arriendo fue el primer instrumento que facilitó a Inglaterra la ayuda que necesitaba y en agosto de 1941, la Carta del Atlántico materializó una declaración conjunta de los objetivos de seguridad colectiva para ambos gobiernos.

Según la mayoría de los especialistas, el ingreso de los EEUU fue decisivo en el destino de la contienda. En efecto, tanto las acciones desplegadas, como el número de combatientes y el potencial armamentístico de la gran potencia, fueron factores determinantes para profundizar el desgaste alemán y obtener el triunfo final. En otras palabras: más que el desempeño de sus tropas o la eficacia de sus desarrollos tácticos, fue la maquinaria bélica norteamericana - fundada en su capacidad tecnológica e industrial - la verdadera artífice del éxito. Este elemento habría de sentar un precedente sumamente significativo para Washington, quien, muchos años después, repetiría el modelo operativo empleado en la Segunda Guerra Mundial.

Así como Japón fue el responsable de que los EEUU entraran en la guerra; los norteamericanos fueron quienes concretaron, en Japón, su finalización. En otras palabras, para los EEUU, la guerra se inició y culminó con Japón. El 6 y el 9 de agosto de 1945, se lanzaron dos bombas atómicas contra las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

Finalmente, el 2 de septiembre, la delegación japonesa - a bordo del acorazado Missouri, anclado en la bahía de Tokio - se rindió incondicionalmente ante los aliados. La Segunda Guerra Mundial había terminado y se habría una nueva etapa en la historia del S.XX.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 Nº 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina